

MAPA RUTERO PATAGONIA VERDE



PATAGONIA VERDE

Patagonia Verde es un vasto territorio entre la Cordillera de Los Andes y el Océano Pacífico, ubicado en el sur de Chile. Forma parte de la Región de Los Lagos y contiene a la Provincia de Palena en su totalidad, incluyendo una comuna de la Provincia de Llanquihue. Así, se extiende por el territorio de Chiloé Continental, bordea la frontera con la Patagonia Argentina y aparece cruzada, en toda su extensión, por la Carretera Austral. Su mayor atractivo es su paisaje incomparable: las montañas cubiertas de bosque, los ríos que bajan veloces desde las alturas, los lagos enclavados en los valles profundos, los glaciares, los golfos, las playas, el sinfín de rincones y senderos. Aún así sin duda su mayor atractivo es su gente. En esta Patagonia Verde, tan inexplorada todavía, se distinguen dos zonas diferentes, la cordillerana y la costera. A su vez, culturales distintas, la del gaucho argentino y la del chilote, respectivamente.



PALENA - FUTALEUFÚ

Hacia la cordillera, entre lagos prístinos y al alero de las montañas escarpadas, encontramos las comunas de Palena y Futaleufú, con sus baqueanos y arrieros. En ellas viven los descendientes de chilenos que cruzaron los senderos cordilleranos desde Argentina, buscando un terreno propio junto a la frontera. Aparece aquí la identidad del gaucho chileno, con la boina, las pierneras de chivo y cordero, el cuchillo al cinto y el “¡ché!” como expresión característica, y también la ganadería, los caballos de montaña, los “pilcheros” y sus aperos, los artesanos de Tamangos y los trabajadores del cuero, la torta frita y los asados al palo parado. En Palena y Futaleufú el contacto con Argentina fue permanente. Lazos económicos y familiares unieron y siguen uniendo los asentamientos a ambos lados de la cordillera, a través de la frontera. Así, las tradiciones del gaucho chileno, las tejedoras, arrieros y baqueanos, siguen existiendo todavía, así como la antigua cultura fronteriza.



CHAITÉN - HUALAIHUÉ COCHAMÓ

Hacia el Océano Pacífico está Chaitén y Hualaihué, comuna de navegantes, y cuyos fundadores llegaron desde el Archipiélago de Chiloé buscando el alerce, además de un lugar donde quedarse, cruzando fiordos y canales. La vida de los habitantes de esta zona de la Patagonia está marcada por el mar: recolectores de orilla, buzos mariscadores y carpinteros de ribera, fueron los que les dieron vida a estas comunas, hasta el día de hoy. Tanto en Chaitén como en Hualaihué se practica la antigua tradición de la cestería con fibras vegetales, como la manila y el junquillo. Pescadores artesanales, recolectores de orilla y buzos mariscadores traen a la mesa las comidas tradicionales del Archipiélago: el curanto en hoyo, el pulmai, las sartas de marisco ahumado y los milcaos. En Chaitén los troperos y arrieros de Santa Lucía y Villa Vanguardia también son protagonistas, así como los pirquineros de Ayacara, los folkloristas de la Península de Comau, y los lancheros de Islas Deserto, sumándole a esta comuna una rica diversidad en tradiciones y sabores. En el lenguaje local también se deja ver la influencia de la cultura de Chiloé: el tradicional “¡jue!”, expresión que denota sorpresa, se oye en toda esta zona costera. También la vestimenta recuerda las formas de vida isleñas: chalecos de lana tejidos, botas de goma, el gorro chilote. Entre la cordillera y el mar, por el Estuario de Reloncaví se encuentra Cochamó, en la Provincia de Llanquihue, con su historia de intenso movimiento y comercio. En Cochamó los arrieros y los pescadores, los gauchos y los chilotes, se encontraron frente a frente, e intercambiaron productos y tradiciones.



Sin embargo, todas estas comunas han tenido contacto entre sí: Patagonia Verde es un territorio de encuentro entre aquellos que, a fines del siglo XIX y principios del XX, se asentaron en estos territorios indómitos; también sus hijos y sus nietos. Todas ellas han convivido con el aislamiento, las inclemencias del clima, la naturaleza exuberante, el trabajo duro y la interdependencia con los vecinos para salir adelante; las mingas, el trabajo comunitario, el intercambio de productos de la tierra y del mar. En todas ellas “se hizo patria”, como dicen sus propios habitantes, y en todas ellas se profesa un profundo orgullo por todo lo logrado, por el paisaje que los rodea y por las tradiciones que todavía preservan.

Hoy, los habitantes de Patagonia Verde se abren a los beneficios del turismo. Habiendo logrado quedarse en estos territorios, a pesar de las dificultades e inclemencias naturales, sienten que ha llegado la hora de compartir su historia con otros. Enormes paredes de roca, idóneas para los escaladores; lagos cordilleranos ocultos, de colores increíbles; caminos abiertos entre las montañas, serpenteando por los valles; senderos marinos en el Golfo del Corcovado, en el Estero del Reloncaví, en las islas Deserto; los volcanes, los bosques nativos, los ríos tumultuosos que cruzan las explanadas, encajonados desde las alturas; en fin, toda esta geografía invita a recorrerla, a descubrir sus rincones y a maravillarse con la historia de aquellos que la han habitado desde siempre, y es esa la invitación que hacen los habitantes de Patagonia Verde,

PATAGONIAVERDE.ORG
El sitio web más completo del destino Patagonia Verde. Visítalo!



LIBRO PATAGONIA VERDE
Un completo libro para que conozcas a fondo todos los aspectos de este lugar.



ARTESANÍA
Un hermoso libro con la artesanía más importante de la Patagonia Verde



GUÍA GEOTURÍSTICA
Con esta guía puedes recorrer la Patagonia Verde con una visión distinta.



RUTA DE LOS PARQUES
Mapa rutero de la Ruta de los Parques de la Patagonia - Los Lagos

